

XXV PREGON DE LA JUVENTUD

ESPERANZA DE TRIANA

8 de Marzo de 2014

PREGON DE LA JUVENTUD DE LA ESPERANZA DE TRIANA 2014

“Que sólo la lumbre tuya
inunde de luz mi vida.
Que son tus ojos la brida
que a tus pupilas me arrulla.
Antes de que el mar engulla
la larga y alta mesana,
te encontraré una mañana
arrumbando el corazón
y entregaré mi timón
a tus pies de Capitana”

Así concluyó su magnífico Pregón mi presentador,
querido amigo y gran compañero, Pedro Domínguez.
Como te dije hace un año aquí mismo, enhorabuena.
Y hoy, gracias por tus palabras. Me alegra mucho
que seas tú quien me pase el testigo esta noche.

Así he querido empezar yo. Con un punto y seguido a los sentimientos que Pedro supo expresar hace ahora un año.

El de este periodista que os habla es el número 25 desde que en 1990 nuestro Hermano Mayor, Alfonso de Julios, estrenara los pregones de la Juventud de la Esperanza de Triana. Cada pregón es, ni más ni menos, un eslabón de esta cadena de amor apasionado de unos hijos con su Madre.

“Ser de Triana
es soñar despierto,
o, resumiendo:
vivir con la Esperanza”.

“Un día, sal de Pureza,
alto proclama quien eres,
mientras los ángeles cantan:
Que ya Sevilla no aguanta
sin decirte que te quiere.”

“Y como dice la saeta:

Toda la gente la invoca
con el grito que se escapa,
pues Triana no está loca,
es que le duele la boca
de tanto gritarle guapa”

“Abrázame como al hijo
pródigo que se perdiese.

Abrazándome podré
decir a los que te ofenden:

¡Después de mis Tres Caídas
no has dejado de quererme!”

“¡Oh Señor!, cuatro siglos Caída
lleva Triana a los pies de su Cristo,
cuatro siglos, Caída tras Caída
bendiciendo por amor a sus hijos.”

“Cuando el Nazareno y su Madre caminen por la
Jerusalén trianera no habrá
laboratorio capaz de reproducir el color de esas
rosas. No habrá neurona que escape de la
trifulca. Y no habrá corazón donde la Esperanza no
abra embajada”

“Para la Reina del Cielo en la tierra
piropos ya me van faltando
porque no sé si es guapa o hermosa
si es linda o sólo bella
o si es que el cielo es un espejo
reflejado en la Marinera”

Todo esto, y mucho más, se ha dicho desde este atril
en el último cuarto de siglo. Atril y micrófono que
han proclamado, como se canta en el viejo bolero,
“alma, corazón y vida”.

Un abrazo y gracias a todos los pregoneros que lo
han ocupado y que esta noche nos acompañan... y
mi recuerdo para los dos que nos están siguiendo
desde la Capilla del cielo.

Empiezo a escribir el Pregón de esta noche el 18 de Diciembre. Miércoles de niebla en Sevilla pero con la luz cierta de la Esperanza. Ese día contaba este pregonero en las redes sociales que "la esperanza no es un clavo ardiendo al que asirse porque 'es lo último que se pierde'. No. La esperanza es proa que nos permite avanzar. No es lo último. Es lo primero".

Y lo primero es agradecer a los jóvenes de la Esperanza de Triana que se hayan acordado de mí.

Cuentan que en cierta ocasión pidieron a Sir Lawrence Olivier algo que nada tenía que ver con su profesión. El dijo... "No sé muy bien qué quieren de mí. Yo soy solamente actor".

Yo soy sólo un periodista que vosotros habéis elevado a la categoría de pregonero. Pregonero que se escribe con "p" de periodista y de pasión y de Pureza: la calle donde hoy nos hemos dado cita todos. Pregonero y periodista, palabras con 4 sílabas... como cuatro tiene la Esperanza y Marineros, la capilla que hoy nos brinda su hospitalidad. Qué fácil contar sílabas, pero imposible medir el cariño que siento por la Madre que aquí vive.

Dije en una entrevista semanas antes de este Pregón que al entrar a esta Capilla solo tengo ojos para la Esperanza y que me pierdo en Su mirada. Me pierdo y me encuentro.

Me pierdo y me buscas. Me pierdo y me acoges. Me pierdo y me abrazas. Me pierdo y me esperas con cariño y paciencia... y es que nadie sabe esperar como una madre.

Me dijo un día el inolvidable Dr. Cariñanos, que la voz es el más importante de los instrumentos porque hace posible el concierto de la palabra y la comunicación. Qué honor cuando me pidieron que pusiese la voz a un documento tan excepcional como irrepetible: "El sueño de los despiertos".

“Ya no atracan viejos galeones en las márgenes del río. Los pescadores dejaron hace años de lanzar sus redes de sal por las aguas. Pocas cerámicas igualan el color antiguo de las que el tiempo ha convertido en retablos de fe callejeros. El barrio cambió, pero mantiene la esencia de sus dioses de carne de madera humana. Cada Tres Caídas hay una Esperanza. Divina matemática de esta orilla del Guadalquivir que nos hace soñar despiertos”.

Queridos jóvenes de la Esperanza de Triana y Junta de Gobierno de la Hermandad, Querido Eugenio, Párroco de la Catedral de Triana, señoras y señores, amigos: les confieso que estar aquí es un sueño.

Cuando nuestro Hermano Mayor me llama para pedirme que sea vuestro pregonero, dudé.
¿Pregonero en Triana yo que no soy de Sevilla?,
¿Pregonero de la Esperanza de Triana yo que no soy hermano de esta Hermandad?. ¿Pregonero yo que, como el Cervantes de “El Quijote”, el verso-la poesía es don que el cielo no quiso concederme?.

¿Pregonero de la Juventud de la Esperanza, a mi edad!, sabiendo que me han precedido jóvenes de 19 años o pocos más?.

Tenía dos caminos: decir que Si o decir que No. Pero me acordé de ese viejo proverbio hindú que aconseja "cuando no sepas qué camino escoger, elige el del corazón. Así no te equivocarás nunca". Y aquí me tenéis. Deseo, de corazón, que los equivocados no hayáis sido vosotros pensando en mi...

ASI NOS CONOCIMOS...

Tú me conocías de toda la vida. Tú sabías de mi desde siempre. Yo había oído hablar mucho de Ti. Te había visto por televisión. Un amigo de Sevilla me llevó un día a Barcelona una estampa Tuya que conservo desde entonces. Pero no te conocía "personalmente". Por eso aquella Semana Santa, hace ahora unos 30 años –cuando estos jóvenes Tuyos no habían nacido- decidí venir a Sevilla a verte. El avión salió el viernes muy temprano de El Prat. Rezaba para que no tuviera retraso. Quería verte y quería verte en la calle. Yo sabía que volvías por la mañana a tu barrio de Triana y soñaba con encontrarme contigo en cualquier acera o cualquier esquina.

Venía de Barcelona, “la ciudad de los prodigios” a esta Sevilla, como diría Eduardo Mendoza, “el prodigio de las ciudades”.

Y el prodigio se obró en Reyes Católicos con Paseo Colón, a punto de cruzar el puente. Si la madrugá es noche de sensaciones y color... de negro ruán y verde esperanza, de lirios morados y claveles blancos, de esparto y terciopelo, de silencios y aplausos, de música de capilla y bandas de cornetas y tambores...

...el momento de encontrarme contigo por primera vez en mi vida fue un estallido de emociones. Eras Tú, Esperanza de Triana bajo palio y yo te estaba viendo. Eras Tú, Esperanza de Triana la que te acercabas a mí sobre los pies de tus costaleros.

Eras Tú, Esperanza de Triana la que, por fin, obrabas el milagro de nuestro encuentro. Y de pronto, en medio de la música, de la bulla, de la gente... nos quedamos solos Tú y yo. Me sobraba todo porque Tú lo llenabas todo. Porque Tú eras todo. Y entonces nos miramos. Y se paró el tiempo. Y nos pusimos a hablar en silencio los dos, como si nos conociéramos de toda la vida. Y es que, realmente, nos conocíamos de toda la vida!.

Es verdad lo que me habían dicho: tenías la mirada cansada después de una noche entera caminando tras Tu Hijo. No menos verdad lo que ya sabía: tenemos a la Madre más guapa del mundo. Mucho más guapa en persona!.

En Sevilla, porque "Sevilla tuvo que ser" en mañana de Viernes Santo, te dije lo que te dicen tus hijos desde hace siglos, Madre, te quiero!.

Recuerdo que te acompañé cruzando el puente a tu lado hasta la Capillita y una vez allí pensé, "ya está en su barrio, en su casa con su gente y en buenas manos. Ya puedo volver tranquilo a la otra orilla". Reflexiones tras descubrir un nuevo verbo en mi vida: el verbo "cangrejear" que en Sevilla se conjuga como en ningún sitio!.

Y la gran lección de esa mañana de Viernes Santo: sentimiento que años más tarde supieron expresar con letra y música unos amigos nuestros cantores, Pascual, Carlos, Mario, Juani:

"decidme quién a María y en qué lugar de la tierra, le dicen y cantan guapa y al mismo tiempo le rezan...". Hay cosas que sólo pasan en Triana. Si me apuran... también en Sevilla.

Tras esos días en la que estaba llamada a ser mi ciudad –uno es sevillano por elección y de corazón- Barcelona de nuevo... y, al cabo de unos años, Sevilla. Esa vez para quedarme y sentir lo que era un anhelo y hasta un sueño: vivir en esta ciudad, vivir esta ciudad.

Vivir naturalmente en Triana... que es la Sevilla más hermosa. La Sevilla donde habita mi Esperanza. Y ahora, que vivo frente a ti, pero no aquí, lo primero que veo cada mañana es el Puente. Puente que cruzo con la frecuencia que Tu sabes... porque, permíteme que lo diga así, no puedo pasar sin verte!.

Los que un día, sintiéndonos marineros, nos fuimos "por esos mares de Dios"... los que decidimos aventurarnos en una singladura por mares no siempre azules y tranquilos, necesitamos que el timón ponga rumbo al puerto seguro que dejamos. Y aquí estoy hoy, Triana, en esta noche de casi primavera para decirte que no es verdad lo que canta el bolero. La distancia no es el olvido..."yo no concibo esa razón".

Tras "navegar en cien mares y atracar en cien riberas..."

¡cómo podría olvidar que eres la primera Sevilla de mi vida!. La primera Sevilla que yo pisé!.

Hoy, Esperanza de Triana, he venido a verte de nuevo... aunque esta noche hay mucha gente... y gente "muy principal", a quien agradezco de corazón su compañía.

Hoy, Esperanza de Triana, no estamos solos contándote mis cosas, mis sueños y mis miserias. Siempre vuelvo porque es imposible olvidar el camino que me trae hasta aquí. Porque esta Casa tuya es un Faro. Faro que guía a navegantes y náufragos al puerto seguro de tu manto y tu protección. Ojalá vean su luz-Tu Luz... aquellos que, como en la canción de Serrat sienten que... "No vuelvo porque me he olvidado. Es que perdí el camino de regreso, mamá". Ojalá encuentren el camino que lleva hasta Ti, algún día...

Tú eres Reina de los Ángeles, Reina de los profetas, Reina de los Apóstoles, Reina de la familia... Eres Reina y así fuiste coronada con esa extraordinaria presea del gran Juan Borrero, pero qué interés "informativo" despertaría María entre los periodistas de la prensa, la radio y la televisión si, por una licencia que solicito a la historia, hubieran podido coincidir en el tiempo.

¿Habría interesado la vida de una humilde mujer de la tribu de Judá?. Una mujer implicada en las condiciones de privación, de trabajo, de opresión, de incertidumbre del mañana... propias de un país pobre.

María, y bueno es recordarlo en este 8 de Marzo, fue una mujer trabajadora. No sólo lavaba, también cosía la ropa y se encargaba de la casa. Molía el grano, amasaba el pan y, como lo hacen todavía las mujeres de Nazaret, cortaba Ella misma la leña para el hogar. Sus vecinos fueron siempre gente sencilla: pescadores, labradores, artesanos...

María tenía 19 años cuando su hijo Jesús nació en Belén. Para la gente de su tiempo fue la Madre de un perdedor, de un loco visionario que acabaría muriendo en la cruz de la manera que eran ajusticiados los bandidos y los ladrones.

¿Habría interesado su vida?, ¿Habrían intentado entrevistarla los presentadores de los más importantes programas?. Creo que no. Ella nunca fue "noticia". Ella hizo muy pocas "declaraciones" en su vida. Prefería guardar "las palabras y todas las cosas en su corazón".

Poco sabemos de María de Nazareth, más allá de los Evangelios. Pero lo que conocemos es suficiente para que esté, como está, en el corazón de millones de personas en todo el mundo.

María es un personaje vivo. De ninguno de los que están en la historia se dice que tenga un lugar donde viva. María vive en sitios como éste y vive en las casas sencillas como fue realmente la suya en la aldea de Nazareth, junto al lago de Galilea.

Lugar que tuve la dicha de conocer en la Peregrinación diocesana de hace unos meses, donde comprobé, en efecto, que Tierra Santa es el "quinto Evangelio", donde las Escrituras, la memoria y el testimonio se unen para hacerte sentir.

María es –permitan que utilice esta expresión - la más "admirada" de todas las mujeres admirables de la historia. La más "conocida" de todas las mujeres conocidas. Una mujer que sigue interesando dos mil años después de su vida terrenal. Y fue la madre de un judío marginal en su tiempo... Pero Ella, la primera creyente, la primera seguidora de Jesús, sabía que no estaba equivocada:

"Bienaventurada me llamarán todas las generaciones..."

Sin María es difícil comprender a Jesús en su totalidad. María es camino, guía y maestra, como escribió Juan Pablo II.

"Mujer de silencio y de la escucha, mujer de esperanza..."

“Ella es la Estrella que nos guía”. Palabras de un Papa que pronto será proclamado Santo y al que en nuestra Hermandad nos estamos acercando con el Arzobispo, Monseñor Asenjo, dentro de unos días o con Paloma Gómez Borrero hace ahora un mes. Paloma que hizo posible al inicio del pontificado de Karol Wojtyla que este pregonero estrechara la mano del Papa en la Plaza de San Pedro. Momento que, al recordarlo, me produce escalofrío y emoción. Fue el Papa que un día me tendió su mano. El Papa que firmó la bula de la coronación de la Esperanza de Triana. Ella, Reina de la Paz.

Alguien ha dicho que las palabras de la paz son perdón y dialogo. Y lo ha dicho un hombre que ayudó a la modesta economía familiar fregando suelos en la fábrica de medias donde trabajaba su padre de contable, que fue incluso portero de discoteca, que dio clases en Buenos Aires... Francisco.

Perdón, dialogo y reconciliación.. Palabras que el Papa Francisco nos pide que estén presentes en nuestra vida de cada día y que, desde luego, estuvieron en la de un hombre que luchó, sufrió, peleó... por la paz. Y soñó con ella...y, felizmente, supo que los sueños se cumplen.

Nadie como Nelson Mandela podría atreverse a decir
"Si quieres hacer la paz con tu enemigo tienes que
trabajar con él. Entonces se convierte en tu
compañero"

Ojalá nadie en Ucrania ni en ningún otro rincón del
planeta vuelva a escribir lo que nos dejó un niño de
13 años que sufrió los horrores de la guerra:

"Este es el peor recuerdo
que guardo en mi corazón...
A nadie le desearía pasar por lo mismo.

Me pregunto si amaneceré mañana,
Si mañana tendré padres, hermanos, amigos,
O si la guerra ya nos eligió para morir.
Por las dudas, dejo esta carta: será una manera de
no desaparecer".

Se llamaba Mario...

La guerra, el fracaso de las palabras frente a las
bombas. El fracaso del diálogo ante los misiles.
Parece mentira que la Humanidad no haya tenido
tiempo en tantos siglos de solucionar sus problemas
de otra manera que no sea con aviones lanzando
fuego, odio, destrucción y muerte.

“Tristes armas si no son las palabras”, me dijo un día en una entrevista el querido Carlos Cano, recordando unos versos de León Felipe. “Tristes armas si no son las palabras”.

TUS TRES CAIDAS

Sus palabras fueron paz, amor, justicia...
Las de este Hombre que veo camino al Calvario.
Sabemos que al final de ese camino está la Cruz.
Pero, como decía el poeta sevillano, “no podemos sólo cantar al Cristo del madero...’.

En el tiempo de este pregón cuántos niños estarán muriendo de hambre en el mundo.
O de frío, de dolor, por el fanatismo o la intolerancia... ¿Qué futuro tendrá Marwan, ese niño de 4 años que, huyendo de Siria, cruzó el desierto con su familia en busca de... esperanza?.

Duro camino para él, como lo fue para nuestro Cristo de las Tres Caídas. El mismo de esas familias que viven en extrema pobreza. No. No corren buenos vientos para los “nadie”, los sin techo, los pobres de la tierra. La crisis, me decían en Cáritas, ha acuñado un nuevo perfil de pobre: aquél que nunca tuvo problemas para llegar a fin de mes y, ahora, hacia el día 20 tiene que recurrir a los comedores sociales... como los que tenemos aquí en Triana.

Una mujer, Teresa de Calcuta, llegó a escribir un día

‘Tu, Señor, Tu eres
el hambre que debe ser saciada
el enfermo que debe ser curado
el abandonado que debe ser amado
el mendigo que debe ser socorrido
el insignificante que debe ser abrazado
el anciano que debe ser servido...’

Ha cruzado ya el Puente... y por Reyes Católicos se adentra en la ciudad en esta Sevilla que quiere ser Jerusalém cada primavera. Cuentan que un embajador inglés en Israel recibió un comunicado del Foreign Office, anunciándole un ascenso en su carrera diplomática: lo trasladaban a París, a lo que el embajador respondió diciendo que “ascender desde Jerusalém era imposible, puesto que Jerusalém es el punto más alto de la tierra”: la eterna, la celeste, la de los mil nombres, la innombrable.

Del Pretorio, donde Jesús es condenado, al Calvario se andan cerca de mil trescientos pasos.

Jesús cae al suelo por primera vez. Es ya un hombre débil. Ha perdido mucha sangre. Fue brutalmente golpeado y su corazón ha sufrido la burla de miles de judíos que esperan con ansiedad verlo muerto en la Cruz.

Va descalzo. El madero pesa mucho. Dicen que más de cuarenta kilos...

El camino es largo y la subida al Calvario, interminable. Jesús avanza por la Magdalena, la Campana, Sierpes, la Avenida. Caer por segunda vez. En un último esfuerzo sigue por el Arenal, el Puente de nuevo, San Jacinto... pero, a pesar de la ayuda de Simón de Cirene, vuelve a caer... y volverá a levantarse. Ejemplo para todos nosotros que caemos tantas veces abatidos por la desesperanza. Cuántos en ese momento no acercaríamos nuestra mano a la Suya en la roca para agarrarla con fuerza y levantarnos con El !. Para seguir junto a El!.

Cómo no recordar esta noche que siendo un crío de 18 años, viví la escena de las tres caídas al encarnar a Jesús de Nazareth en el teatro de mi colegio en Almería y las palabras de D. Antonio, el cura: "Que siempre seas fiel reflejo de este Cristo al que representas y que nunca sea un reproche para tu conducta". Siempre he intentado que fuese así en mi vida... No es fácil. Pero lo procuro cada día.

El Cristo de la Tres Caídas... con la mirada fija en el suelo, Dios mío... qué mirada!. La boca entreabierta. El peso de la cruz. Qué terrible camino. Jesús-hombre se siente solo y desamparado. La teología cristiana lleva XXI siglos intentando asumir y explicar este misterio: Dios hecho hombre. Y es este dolor de la soledad el que mejor nos ayuda a entender que sí, que es efectivamente cierto, que Dios está de nuestra parte... para siempre!.

En el Calvario tres golpes secos de martillo serán suficientes para clavarlo en la Cruz. Todo está preparando para asistir al "crimen y la gloria de los siglos". Para una muerte por Amor. El que veo en su mirada. Y es que... "nadie tiene mayor Amor que el que da la vida por sus amigos".

Ya todo está consumado.

Nació pobre en un establo, vivió pobre en el seno de una familia humilde, curó enfermos, perdonó a los pecadores, llamó bienaventurados a los limpios de corazón y a los pacíficos. Fue insultado, acusado injustamente y, en nombre de la justicia de su tiempo, condenado a muerte.

"Jesús de Nazaret ha muerto en la tarde del Viernes Santo". Es la gran noticia de portada. Los informativos de la radio y todos los telediarios abren sus espacios con este titular:

'Jesús ha muerto crucificado". Los médicos, en sus declaraciones, dirán que de parada cardio-respiratoria.

Hasta ofrecen el testimonio del Centurión:

"Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios".

En el Calvario de Triana, el Cachorro acaba de expirar. Son las 3 de la tarde.

“Fallece el sol. Se entierra la alegría”.

“La luz se oculta en el ocaso. Pero llegará un nuevo día...”

Yo quiero quedarme con tu victoria, no con tu derrota.

El triunfo de la Cruz sobre la guadaña.

Quiero quedarme con la luz de la Resurrección.

No con las tinieblas de la muerte.

Quiero saberte vivo y entre nosotros.

Hemos doblado la esquina de la angustia de Getsemaní, las burlas y el dolor de la flagelación, el interminable camino al calvario. Tus Tres Caídas.

Terminó tu sed, tu soledad, tu abandono...

Has muerto y has resucitado.

Estás vivo y estás aquí!.

El luto de lirios morados deja sitio a claveles blancos.

La vida...!

Pero Jesús, antes de morir, no puede olvidar a su Madre. Sabe que las viudas sin hijos eran rechazadas por la sociedad de su tiempo. Para los judíos, una mujer que quedaba sola era signo de maldición. Por eso, en la Cruz, mirando a Juan... nos confía a María, su Madre.

La madre, sagrada y terrena. Consejera y cómplice. Campana y silencio. Fortaleza y ternura. Presencia y espera. Dolor y gozo.

María, "Vida, dulzura y esperanza nuestra".
María, "consuelo de los afligidos".
Consuelo, esa bellísima nueva advocación para una
Dolorosa en Triana.

María,
La que se complace en la verdad. La que no se
alegra con la injusticia.
Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo tolera.

Lo que decía Pablo en Corinto sobre el Amor, nos
sirve perfectamente para hablar de María... porque
Ella es el Amor.
Ella es Amor... y, como todas las madres, todo lo
perdona, todo lo sufre, todo lo espera.
Lo sé muy bien. Así es mi madre en la tierra...! Solo
ella rompe todas las distancias... para estar siempre
a mi lado.

Su Amor no se acaba nunca.

El Amor es el gran sentimiento de todas las
Religiones.

Los hindúes dicen 'La verdadera ley es respetar y
obrar con las cosas de otros de la misma manera
como se obra con las propias'.

Los budistas afirman "Debemos buscar para los
demás la felicidad que anhelamos para nosotros
mismos"

Mi amigo Mahmoud, musulmán egipcio, lee en el Corán, "Desea a tu hermano lo mismo que desees para ti mismo"

Para los judíos "No hagas a tu vecino nada de lo que tú no quieras que él te haga a ti"

Exactamente lo mismo que decimos los cristianos al hablar de "amor fraterno".

El Amor. La única semilla que dará como fruto un mundo donde haya un sitio para todos. La mejor siembra para que crezca la esperanza.

El Amor, la verdadera seña de identidad de una Hermandad. Mucho más importante que las insignias o los estandartes. La única "Cruz de Guía" para ir por el itinerario de nuestra vida.

De Amor. De eso nos examinarán en la última tarde.

Con cuánto amor, con cuánto entusiasmo tantas madrugás contando a España y al mundo lo que aquí pasa en esa bellísima noche sevillana. Cuántas madrugás de Radio. Cuántas madrugás de frío en las calles y calorcillo en el corazón. Esas madrugás en las que uno tenía el privilegio y la responsabilidad de "retransmitirlas". ¿ Pero retransmitir qué?. La Madrugá es emoción en estado puro... y ahí radica su grandeza y su dificultad. Las emociones se viven y se comparten, pero no se pueden contar. La emoción se siente y se transmite pero no se retransmite.

Esa es la verdad!. Tan verdad que uno se quedaba sin voz pero lleno de Ti.

Hasta aquella en la que, recuerdo, Tú fuiste la madrugá entera. No hubo más madrugá que tú. Año 2004, cuando mi querido amigo Fernando García Haldón en Onda Cero se llenó de Esperanza!.

Yo también quiero llenarme de Esperanza esta noche.

Por eso te pido trabajo para esos 260.000 sevillanos que se levantan cada mañana con las manos vacías... De ellos, casi 30.000 son jóvenes menores de 25 años que viven con incertidumbre su presente y su futuro.

Te pido, en este 8 de Marzo, por todas esas mujeres que sufren maltrato por parte de quienes un día prometieron amarlas y respetarlas. Nunca entenderé cómo se puede pasar del amor al odio y del odio a la tragedia... sin que entre todos lo evitemos.

Que el color de tu manto sea también luz de esperanza para aquellos que llegaron un día a esta ciudad buscando desesperadamente un sitio digno donde vivir y sentirse personas. Hablan otras lenguas, tienen otro acento en su voz y su color de piel es diferente. A Dios le llaman de manera distinta, pero son hermanos que golpean nuestra puerta.

'He llamado a tu corazón
para tener un lecho,
para tener un poco de fuego para calentarme:
ábreme hermano.

No soy negro
Ni un piel roja,
Ni un oriental,
Ni un blanco,
Sino solo un hombre.

Ábreme hermano,
Ábreme al corazón
Porque soy un hombre,
Un hombre como tú".

Como dijo el poeta "sólo los que aman, saben decir
tú...".

Algo que sabía bien una mujer de esta tierra y que
redujo su vida a unos cuantos verbos: amar, tolerar,
comprender, perdonar, olvidar, ayudar, querer...
Santa Ángela de la Cruz.

Te pido el amparo de tu mirada para estos hermanos
de Triana. Saben que ser cofrade es ser reflejo de
ese Jesús al que acompañan cada madrugá. Tu
camino hacia la Cruz no fue fácil. Tampoco el de
ellos, tampoco el nuestro... pero, decidme, qué
mérito tienen las cosas fáciles !.

Ser cofrade hoy... es ser semilla en una tierra difícil.
Instrumento de Paz y Esperanza en una sociedad
donde la indiferencia nos gana terreno.

Te pido esta noche salud y serenidad para todos!
Te pido por los afectos!
Por la gente que queremos!
Para que el futuro tenga buena cara!
Que lo mejor esté por llegar!
Que las hojas de los almanaques nos sorprendan
siempre!
Que cada día... pueda ser un gran día!

Y por la vida! Por la vida, lonja para las celebraciones
y muelle para todos los encuentros.
Y te pido que no nos dejes caer en el desánimo!.
Somos del Sur!. Somos andaluces!. Hombres y
mujeres de luz!.
Hemos nacido para la alegría: que se entere todo el
mundo: Tu, Madre, eres "la causa de nuestra
alegría".

El mismísimo Papa Francisco envió a través de
twitter un mensaje para el nuevo año en el que
deseaba "alegría y paz", invitándonos a "aprender la
alegría y la paz profunda" que Jesús vino a traer al
mundo.

"Fuerza, coraje y esperanza", nos deseaba el Papa.

Y así, con fuerza, coraje y esperanza, os convoco esta noche a la bondad. Sí, a la bondad!. “La bondad que ni se explica, ni se predica ni se pregona. La bondad se contagia”, como dice Francisco. Alguien podría decirme que no está de moda la bondad. Que parece una palabra, un concepto de otro tiempo.

No le tengamos miedo!. No tengamos miedo a la ternura. Seamos buenos, “en el buen sentido de la palabra”, reconocía Machado, el poeta que nos dejó hace ahora 75 años.

“Lo que debería dolernos no son los actos de la gente mala, lo que debe dolernos es la indiferencia de la gente buena”, dijo aquél hombre que tuvo un sueño, un sueño de justicia, igualdad y respeto para todos. También a él le mataron. Martin Luther King.

Os convoco a la bondad! . Y ser buenos es estar pendiente de los demás, salir de nosotros para propiciar un encuentro permanente con el que está al lado. “La fraternidad que necesita ser descubierta, amada, experimentada”.

Y siempre con esperanza!. La más humilde de las virtudes: la fe se siente, se vive. La Caridad se hace, se sabe lo que es. Pero qué es la esperanza?. Tener esperanza es “Estar en tensión hacia esta alegría que llenará nuestra boca de sonrisas”, dice el Papa.

Y digo yo: ¿ Por qué y para qué definir esta vida nuestra sólo como un "valle de lágrimas"...?. Es cierto que lo es en muchos momentos. Es verdad que sentimos muchas veces el vértigo atronador de quien se siente caído en el suelo, pero hay que levantarse una, dos, tres veces... Setenta veces siete!. Siempre!

EL AMIGO

Siempre voy a recordar este atril inspirado en el Águila de San Juan Evangelista, titular de nuestra Hermandad , Patrón del Grupo Joven, imagen que durante tanto tiempo acompañó a la Esperanza bajo palio y nombre que sirve para llamar a la Banda Juvenil que, hace ya algún tiempo, se acercaba a la Isla de la Cartuja cada Cuaresma para, a las puertas de Onda Cero, pregonar con su música que la Semana Santa ya estaba aquí.

Juan, el discípulo amado, el amigo fiel... hasta el final. El que, como ningún otro, escuchó los latidos del corazón de su maestro. Amigo hasta el último momento. Hasta la Cruz. El que estuvo con Jesús en sus días luminosos de Gloria, como la transfiguración en el Monte Tabor, en la noche oscura de sufrimiento del Huerto de los Olivos... y en su muerte en el Calvario.

Como era el más joven, corría más y llegó antes que nadie al sepulcro para comprobar que, efectivamente, su amigo y maestro había resucitado. Siempre estuvo cerca. Y es que los amigos no están para las ocasiones. Los amigos están para todas las ocasiones. Para toda la vida!.

Los amigos son como esas "almas a las que uno tiene ganas de asomarse, como a una ventana llena de sol", decía García Lorca.

Cuánto hay que aprender de Juan!. De su sentido de la lealtad, su humildad –era pescador en Galilea, como su hermano Santiago- y su rotundidad ante las cosas. Jesús le llamaba "hijo del trueno" y no sólo porque su padre –Zebedeo- era conocido como "el trueno". Le llamaba así por su carácter impulsivo a la hora de defender sus ideas. Y es que, como entonces, ahora vivimos momentos en los que no valen las medias tintas. Ya no. Si nos reconocemos cristianos, hay que serlo con todas sus consecuencias. Sin miedo, sin vergüenza, sin temor... Ya lo dijo Juan Pablo II al inicio de su pontificado. "No tengáis miedo!". No tengamos miedo!

GRACIAS...

Es verdad que la vida se hace "golpe a golpe, verso a verso". Pero también "beso a beso", como el que este pregonero recibe hoy en Triana. Gracias, nuevamente, por el honor que me ha permitido estar en la Capilla de los Marineros, tan cerca de Ella. Gracias por el regalo, que nadie podrá arrebatarme ya, de ser pregonero en Triana. Pregonero de la Esperanza de Triana!. Tu pregonero!.

Ojalá seas siempre, Señora, ancla en las tempestades de mi vida, faro cuando el corazón se inunde de oscuridad, red cuando la soledad duela...

Esperanza en la fiesta y en la amargura.
Esperanza en la algarabía y en la tristeza.
Esperanza en la risa y en las lágrimas.
Esperanza en la bonanza y en la desgracia.
Esperanza en la prosperidad y en la crisis.
Esperanza en Triana y en Sevilla.
Esperanza en la Madrugá y cada día.
Esperanza, siempre!.

Ha sido una noche de pasión. Pasión con letra y música. Con la letra y las palabras de este pregonero y la música de la Banda de Santa Ana de Dos Hermanas. Esta calle donde estamos, Pureza, se llamó de Santa Ana allá por el siglo XV. Ana, por cierto, nombre muy presente entre las mujeres de mi familia. Gracias también a vosotros por acompañarnos y por esa excelente interpretación de "Esperanza Marinera" que os he pedido y con la que se han encontrado mi Esperanza de Triana y mi Virgen del Mar, aquella que vive junto al Mediterráneo, en Almería. En el nombre de la marcha del admirado Abel Moreno cabe el Río y el Mar, el puente y el puerto. La mar serena y las olas embravecidas. El sosiego y la zozobra. Hay mucha vida en sus notas!. Gracias!

No sé, queridos amigos del Grupo Joven, si esto ha sido un pregón o, más bien una declaración de amor filial a la Esperanza, de amor fraternal al Cristo de las Tres Caídas, y de amor apasionado a Triana.

No sé, José Antonio (Delegado de Juventud de la Hermandad) si esto ha sido "magnífico", como vaticinabas en twitter hace unos días.

No sé si era lo que esperabais de mí, pero no podía dejar la oportunidad de proclamar eso que siento y en lo que creo.

Arriamos el paso de este Pregón. Les confieso que me he dejado la voz y el corazón en cada palabra. Las cosas de verdad son así. Tan de verdad como aquello que afirmaba Carlomagno: "la esperanza es el sueño de los que están despiertos".

Y es que, seguramente, los sueños más hermosos son los que vivimos con los ojos abiertos. En realidad vivimos para lo que esperamos... y para conseguir lo que esperamos vale la pena vivir. La pena y el gozo de vivir.

Un día me dijo un pregonero que al atril del Maestranza se sube acompañado por mucha gente con el rito y el protocolo que Sevilla imprime a sus cosas, pero que se baja solo. No lo sé. No conozco el atril del Maestranza... "y pase de mi ese cáliz", pero al de esta noche en esta Casa he llegado rodeado del afecto de los jóvenes de la Hermandad, acompañado por ustedes, bajo el manto de la Esperanza, la mano en la roca y en la mía de su Hijo, el Cristo de las Tres Caídas, la cercanía de San Juan y la mirada del Santo Padre –Papa Santo- Juan Pablo II. ¿ Se puede pedir más?. ¿ Puedo pedir más?. Quizás sí.

Antes de decir que el pregón "ahí quedó", permitan que les mire un momento. A todos ustedes. A todos vosotros. Me gustaría recordarles cuando esto sea solo papeles en el pequeño arcón que la memoria reserva a los grandes momentos.

Por eso, porque no quiero que sea algo más en mi vida, tiene que haber necesariamente un antes y un después de este Pregón. Si Triana está con su Esperanza. Este pregonero, también!.

Por eso, porque quiero sentirme más unido a este Barrio, a esta Capilla y a esta Hermandad para siempre, dime Alfonso de Julios, donde hay que firmar... porque yo desde hoy quiero ser Hermano de la Esperanza de Triana!.